



NO SE TRATA DE ALIANZAS, SINO DE ACUERDOS DEMOCRÁTICOS

Por Juan Manuel Galán

© @juanmanuelgalanpachon @juanmanuelgalan www.galan.co

El pueblo colombiano se pronunció sin ambigüedades en un cambio profundo en todos los órdenes de la vida nacional. El pasado domingo 29 de mayo, el electorado rechazó el continuismo y condenó a Iván Duque por sumir el país en situación de hambre, pobreza, desinstitucionalización e inseguridad. También, el pueblo se manifestó en contra de los partidos tradicionales, de la injerencia de los expresidentes; de los políticos y en contra de su perpetuación en el poder mediante la corrupción, la compra de votos y la manipulación de los electores.

Desde el Nuevo Liberalismo fuimos fieles a nuestra palabra y acompañamos a la Coalición Centro Esperanza y a Sergio Fajardo, a quien consideramos la mejor opción para gobernar a nuestro país. Ahora, luego de la primera vuelta presidencial, no podemos ser pasivos, escondernos o mostrar una indiferencia que equivaldría a una irresponsabilidad. Desde este momento, como fuerza democrática, asumimos el compromiso que exige este momento histórico de orientar al país y a nuestros copartidarios por el camino de la democracia.

Todas las fuerzas ciudadanas del Nuevo Liberalismo hemos convocado a los dos candidatos que disputarán en segunda vuelta la enorme responsabilidad y el honor de gobernar a los colombianos, a un diálogo honesto, sin afán burocrático y sin máscaras en torno a cinco puntos clave para nuestro país.

Primero, cómo van a lograr una Colombia con hambre cero y en la que la inflación no siga destruyendo la economía de las familias colombianas y su derecho a vivir dignamente.



Segundo, cómo van a garantizar la seguridad de todos los colombianos, tanto en las ciudades como en el campo; y si están dispuestos a una nueva política integral de drogas con un amplio diálogo internacional para poner fin a la guerra contra las drogas. Tercero, cómo van a poner en marcha una política ambiental que materialice la necesidad de protección de nuestros ecosistemas de manera integral, sin poner en juego el desarrollo económico y social que puede brindar un aprovechamiento sostenible de nuestros recursos naturales. Cuarto, qué reforma a la justicia van a impulsar para disminuir los enormes niveles de impunidad y corrupción que sufre el pueblo colombiano. Y, quinto, cuál es su compromiso con la descentralización y el impulso a la autonomía de los municipios para que puedan tener más recursos para poder llevar bienestar y desarrollo social a sus comunidades.

Nuestro compromiso será con quien entienda que no basta con la retórica que gana elecciones, sino que se requiere, además, definir cómo y de qué manera, siempre en un sentido democrático, se va a gobernar a Colombia.